

Fall 2010

Una Lucha por Valor y Dignidad: La Situación Actual de Trabajadoras de Hogar en Bolivia = A Struggle for Value and Dignity: The Current Situation of Domestic Workers in Bolivia

Jenny Kauffman
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Politics and Social Change Commons](#)

Recommended Citation

Kauffman, Jenny, "Una Lucha por Valor y Dignidad: La Situación Actual de Trabajadoras de Hogar en Bolivia = A Struggle for Value and Dignity: The Current Situation of Domestic Workers in Bolivia" (2010). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 978.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/978

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Una lucha por valor y dignidad: la situación actual de trabajadoras de hogar en Bolivia

A struggle for value and dignity: the current situation of domestic workers in Bolivia

Kauffman, Jenny

Academic Director: Medeiros, Carmen

Project Advisor: Tassi, Nico

Skidmore College

Government

South America, Bolivia, La Paz

Submitted in partial fulfillment of the requirements for Bolivia: Revolutionary Movements and
Conflict Resolution, SIT Study Abroad, Fall 2010

Una lucha por valor y dignidad: la situación actual de trabajadoras de hogar en Bolivia

A struggle for value and dignity: the current situation of domestic workers in Bolivia

Jenny Kauffman

La Paz, Bolivia, SIT Study Abroad, Fall 2010

El gobierno actual de Bolivia tiene una retórica de cambiar el poder en el país para dar más capacidad y una voz más fuerte a la gente marginalizada. Esta investigación entra a este tema para entender cómo estas ideas e ideologías del estado han afectado las vidas de los bolivianos. Para examinar la relación entre los ciudadanos y el estado, la investigación explora las realidades de las vidas de trabajadoras de hogar. La situación actual de trabajadoras de hogar es muy pertinente porque ellas viven los efectos de una confluencia de tensiones entre Bolivia. Basado en entrevistas con varias trabajadoras de hogar, esta investigación analiza las historias de vidas de las trabajadoras en el contexto del estado “nuevo.”

The current Bolivian government has articulated a rhetoric that calls for a change of power in country that would give more capacity and a stronger voice to the marginalized population of society. The following investigation enters this issue with the goal of understanding how the ideology of the government has affected the lives of Bolivians that experience this marginalization in society. To examine the relation between citizens and the state, the investigation explores the realities of life for domestic workers. Domestic workers are a pertinent sector of society to study because their lives reflect a confluence of a variety of tensions that exist in the country. In order to examine this subject, the investigation draws most of its information from interviews with women who currently work in homes. Using this methodology, the study analyzes the life histories of domestic workers in the context of the “new” Bolivian state.

Códigos del tema (Topic Code): 501, 532, 523

Palabras claves (Keywords): trabajadoras de hogar, discriminación, ciudadanos (*domestic workers, discrimination, citizens*)

Agradecimientos

Esta investigación solamente era posible debido a la generosidad de las trabajadoras de hogar quienes conocí. Me gustaría reconocer todas las mujeres que entrevistadas y dar gracias a su paciencia y amabilidad para compartir sus historias conmigo. Era un honor para conocer estas mujeres y conocer sus vidas. Espero que esta investigación muestre un lado para ver a la fortaleza de las mujeres y sus habilidades para alcanzar con dignidad y superarse a pesar de los desafíos en sus vidas.

Además, me gustaría reconocer los intelectuales que dieron sus tiempo a mí para entrevistar. Ellos también son muy importantes en esta lucha y por sus ideas y acciones, tienen mucho ofrecer a la sociedad. En adición, me gustaría reconocer la familia que me invitó vivir con ellos por dos meses. Era buena gente y siempre muy amable y generosa.

Finalmente, me gustaría dar unas gracias grandes a la gente que me ayudan en mis académicos. Mi tutor Nico Tassi era indispensable y ofreció muchos asesoramientos muy útiles. Mi profesor Martin Velasco, en adición era bien valido e importante para hacer esta investigación. También, Bárbara Giavarini me dio mucho apoyo en este proyecto y solamente con su asistencia, yo tenía la habilidad para hacer esta investigación. Además, mi director Carmen Medeiros era muy clave para mi capacidad para hacer este proyecto. Ella me enseñó muchísimo sobre Bolivia y como hacer mi investigación. También ella siempre me dio apoyo y ofreció su ayuda.

¡Gracias a todos!

Capítulos

Introducción.....	5
Contexto.....	7
Revisión de la Literatura.....	10
Metodología.....	13
La economía informal: razones para entrar al trabajo de hogar.....	15
Desafíos de la ciudad y trabajo del hogar.....	19
Trabajadoras y el estado.....	26
El futuro: las siguientes generaciones.....	35
Conclusión.....	38
Lista de referencia.....	41

Introducción

Ahora Bolivia está en una lucha para redefinir la estructura política del país. El gobierno actual tiene una retórica de cambio de poder en el país para dar más capacidad y una voz más fuerte a la gente marginalizada. Tenía interés de entender como estas ideas e ideologías han afectado las vidas de los bolivianos. Mi investigación examina como la identidad y participación en la sociedad de las ciudadanas han cambiado en esta “nueva” Bolivia.

La elección de Evo Morales significó un gran éxito para ciudadanos indígenas en Bolivia y su presidencia representa un cambio de poder en el gobierno. Un hombre indígena sin educación formal, ahora es el presidente. Este hecho demuestra que el acceso al estado está cambiando y una población que antes no tuvo una presencia fuerte en el gobierno está redefiniendo su papel en la sociedad.

Hay muchos factores que han permitido que estos cambios ocurrieran y unas de las influencias más fuertes fueron las reformas neoliberales de los noventas. Una de las reformas más impactantes fue La Ley de Popular Participación que fue aprobada con la meta de descentralización del gobierno. Como un intelectual describe, “De acuerdo con la Ley de Participación Popular (LPP), el control social consiste básicamente en el control de la gestión municipal por parte de la sociedad civil.”¹ El objeto de la Ley de Participación Popular era para cambiar la estructura de los municipios y crear un piso nuevo de gobierno local. En vez de que los municipios sólo sean representados por la gente que vive en la ciudad, esta reforma redefinió las fronteras para que los municipios incluyeran toda la tierra rural. Ahora, la gente

¹Monaterios, Karin and Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001), 65.

quien vive afuera de la ciudad puede participar en el gobierno. Sin embargo, al principio esta ley resultó en la infiltración del gobierno actual en las vidas de la genta rural. Antes de esta ley, la genta rural no tenía un gobierno que afecte sus vidas y por esto ellos se organizaron en sindicatos para que sus necesidades sean oídas. Cuando la ley se aprobó, los líderes de los sindicatos no se afiliaban con partidos políticos y por eso, ellos no podían participar en las elecciones. Sin embargo, la gente rural se organizó. Ellos han desarrollado el partido del MAS como “un instrumento” tener acceso al gobierno.²

Mientras este cambio de estructura ha creado oportunidades para algunos ciudadanos y ha apoyado la elección de Evo Morales, todavía yo tenía curiosidad como esta estructura nueva con la dirección de un presidente nuevo han afectado las vidas de los ciudadanos de una clase baja. Para examinar esta relación he investigado las realidades de las vidas de trabajadoras de hogar. Elegí estudiar la situación de trabajadoras de hogar porque ellas representan una confluencia de tensiones en Bolivia.

Primero, ellas ofrecen una ventana para examinar el tema de etnicidad indígena en Bolivia. La mayoría de las trabajadoras de hogar son indígenas y su situación muestra una manera en que indígenas se relacionan con el estado. En relación a este tema, la mayoría de trabajadoras de hogar vienen del campo. Por eso, ellas proveen una perspicacia a la tensión entre la población rural y urbana. Estas diferencias también sacan a la luz las tensiones entre clases en Bolivia. Con una historia colonial, Bolivia tiene una sociedad muy complicada con muchas discrepancias entre ciudadanos que tienen poder y ciudadanos que no.

² Medeiros, Carmen. “Civilizing the Popular?: The Law of Popular Participation and the Design of a New Civil Society in 1990s Bolivia.” *Critique of Anthropology*. Sage. 2001.

Además, trabajadoras de hogar son un grupo de genta muy interesante para entender la política nacional porque su situación incluye la cuestión de género en la sociedad. En la historia de Bolivia, la política ha sido dominada por hombres. La mayoría de autoridades eran y todavía son hombres. Este fenómeno es típico generalmente en sociedades del mundo, hombres dominan el gobierno y roles de autoridad. Por eso, es muy pertinente para estudiar a las trabajadoras de hogar porque su situación también permite la exanimación de género en la sociedad.

Para entender esta relación entre ciudadanas marginalizadas y el estado, he investigado la situación actual de las trabajadoras de hogar en la sociedad y cómo ellas ven su situación actual. También, mi investigación examina las maneras en que las trabajadoras se han organizado para confrontar las dificultades en su marginalización y sus percepciones sobre su voz política en la sociedad.

Contexto

Evo Morales se hizo el presidente de Bolivia en 2005 con una promesa de representar y ayudar la genta indígena, para dar una voz fuerte a la población de clases bajas. Su elección era parte de una lucha larga de la genta indígena quería que alcanza más representación y participación en el gobierno. Como presidente, Evo Morales ha abierto algunas puertas para las clases bajas, como más bonos o más oportunidades para entrar en el gobierno. Por ejemplo, ahora hay bonos para niños en las escuelas públicas para alentar y dar apoyo a los jóvenes y seguir estudiando. También, Morales desarrolló una constitución nueva en 2009 que tiene muchas leyes progresivas. Por ejemplo, nueva la constitución da capacidad a mujeres tener propiedad de tierra.

Con estos logros y cambios en el gobierno, parece que habría más oportunidades y apoyo para las trabajadoras de hogar para obtener acceso al gobierno. Sin embargo, durante mi tiempo en Bolivia he visto y he oído historias en que parece que la situación actual es más compleja y todavía los “logros” no han afectado muchos de los ciudadanos. Me quedé por dos meses con una familia en la Zona Sur que tiene una trabajadora de hogar y he presenciado la relación entre la mujer y los dueños de casa. Durante mi tiempo con esta familia me di cuenta que la familia tenía mucho control en la vida de la trabajadora de hogar. La posición como una trabajadora de hogar limitó la habilidad de la mujer a participar como una ciudadana muy activa en la sociedad. Además, aunque la familia era muy cariñosa, también ellos tuvieron una manera de hablar y actuar que define una desigualdad entre ellos y la trabajadora de hogar. Esta distinción parece ser una psicológica que marginaliza y disminuye a la trabajadora de hogar y también afectó su mentalidad para actuar como ciudadana. Esta discrepancia entre lo que vi y lo que oí es el espacio donde empecé mi investigación. Parece que aunque hay leyes y algunos soportes estatales, la situación de las trabajadoras es más compleja y debido al ambiente de la sociedad que tiene la presencia de discriminación y prejuicios, las leyes y apoyo del gobierno son limitados.

Antes de poder examinar esta situación, es necesario tener un breve contexto de la economía boliviana para entender de donde viene este trabajo de hogar. El trabajo de hogar es parte de la economía informal y un producto de la inseguridad de trabajo en la economía boliviana. La historia económica ha tenido un impacto grave en la situación de trabajadoras de hogar. La dependencia en la economía de extracción hizo a Bolivia dependiente de las economías de otros países. Por eso, la economía de Bolivia era muy débil y el trabajo no era seguro para la mayoría de la población. Por lo tanto, un gran porcentaje de la gente entró al

sector informal para ganar dinero. El *World Watch Institute* ha estimado que el sector informal provee 2/3 del PIB de la Bolivia.³ El trabajo informal es identificado por intelectuales como los trabajadores no profesionales, autónomos, miembros de familia que no reciben sueldo, trabajadoras de hogar y empresas con menos de cinco empleados. También, los intelectuales incluyen las actividades ilegales con relación a la producción de drogas a este sector.⁴

Además, las políticas de neoliberalismo crearon una falta de trabajo en el país y por eso había más dependencia en el sector informal. Esta política de neoliberalismo afectó duramente el trabajo de trabajadoras de hogar porque “ha repercutido dramáticamente en la precarización del trabajo, en la transgresión progresiva de los derechos de protección establecidas por ley y en la ineficacia de las formas de protección a la fuerza laboral, que se fueron vulnerando de manera sistemática y creciente por parte de empleadores y gobiernos.”⁵

Con esta dificultad encontrar trabajo y sin el apoyo del estado, muchas veces la responsabilidad para ganar más dinero se pone en los niños de familias de campo. Para niñas, cuando existen estas demandas para apoyar a la familia, ellas no tienen muchas opciones y es muy común que ellas entren al sector informal de la economía como trabajadoras de hogar.

³ Delgado, Alessandra. “Informal Economy Thrives in Cities.” *World Watch Institute* May 6, 2008. Online. <<http://www.worldwatch.org/node/5480>>.

⁴ Hudson, Rex A. and Dennis M. Hanratty, ed. *Bolivia: A Country Study*. (Washington: GPO for the Library of Congress, 1989).

⁵ Peredo, Elizabeth and Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón), 18.

Revisión de la Literatura

Además, para entender este ambiente actual de las trabajadoras de hogar, es clave rescatar los debates de los intelectuales sobre estos temas de discriminación y acceso al gobierno. Un tema muy fuerte en la sociedad boliviana es la identidad de las indígenas. Una intelectual, Maria Stephenson, ha explicado que muchos indígenas experimentan marginalización y esta marginalización es un producto de hegemonía. Hegemonía es un concepto muy complicado y hay muchos debates en este tema. Para entender las ideas de Stephenson, la definición de hegemonía desarrollado por Gramsci ofrecen una perspectiva clara. Él explicó que hegemonía “remite a el momento histórico cuando una clase dominante o una alianza de clases puede formular alternativas y desarrollar comprensiones del mundo para legitimar su dominación de la gente subordinada en maneras que parecen naturales [traducción propia].”⁶

Stephenson construye en este pensamiento y ha observado que las nociones de modernidad hegemónicas en Bolivia tienen un énfasis en la creación de una línea divisiva “que distingue entre lo familiar (civilizado) interior y la no-familiar o no reconocible” [traducción propia]. Sin embargo, esta línea no es permanente y cambia con el ambiente de sociedad. Por ejemplo, el significado de las palabras “indio” ha sido usado para comunicar ideas diferentes en épocas diferentes. Este ambiente de discriminación es clave para entender la situación de las trabajadoras de hogar porque sus posiciones en la sociedad actual son un resultado de esta discriminación.

⁶ Gill, Lesley. ““Proper Women” and City Pleasures: Gender, Class and Contested Meanings in La Paz.” *American Ethnologist* Vol. 20, No. 1. Feb. 1993 p. 72-88.

Sin embargo, es importante reconocer que las trabajadoras no son pasivas completamente, ellas tenían y tienen sus propias maneras de resistencia. La académica, Lesely Gill, identificó esta resistencia posteriormente a la revolución de 1952 cuando había mucha migración de mujeres Aymaras del campo a la ciudad, porque estas migrantes “desafiaron la dominación de ideales de femineidad y desarrollaron formas oposicionales de gratificación femenina.”⁷ Esta migración era muy grande, por ejemplo fue estimado que entre 1965 y 1975 casi 10,000 mujeres y hombres migraron cada año. Gill comprende que después de la revolución, el control patriarcal de mujeres fue aligerado porque había una expansión de la economía urbana, emancipación femenina y aumento de acceso a la educación para mujeres. Sin embargo, es importante no olvidar que todavía en la sociedad después de 1952, muchas pautas continuaban. Por ejemplo, mientras existía más acceso a fuentes de trabajo para mujeres, muchas mujeres de clases altas no entraron obra estas porque ellas tenían una percepción que femineidad que tenía una relación directa a la casa y la familia.

Además, la interacción dentro de los hogares entre las dueñas y las trabajadoras de hogar desarrolló identidades nuevas de femineidad. A menudo mujeres del campo que migraron a la ciudad eran consideradas sucias y recibían más discriminación que las mujeres que quedaban en el campo porque la sociedad pensaba que por lo menos, las mujeres del campo sabían su papel el orden social y no trataban participar en el mundo “moderno.” Cuando mujeres del campo se quedaban con familias de clases altas, era más difícil para los dueños de persistir con esos

⁷ Gill, Lesely. ““Proper Women” and City Pleasures: Gender, Class and Contested Meanings in La Paz.” *American Ethnologist* Vol. 20, No. 1. Feb. 1993 p. 72-88.

prejuicios porque cada día había interacción humana entre las trabajadoras y los. Por eso, era más difícil de guardar ideas de moralidad de clase.⁸

Sin embargo, las dueñas todavía tenían maneras de separar su identidad de la identidad de las trabajadoras de hogar. En las casas de clases altas muchas dueñas preferían que sus trabajadoras de hogar llevaran la pollera porque esta ropa significa una distinción entre la dueña y la trabajadora. También, algunas dueñas exigieron que sus trabajadoras de hogar llevaran un uniforme de algodón de cuadros que parece como una pollera pero menos elegante.⁹

Además, para entender esta situación de trabajadoras de hogar, es necesario considerar otra discriminación, la discriminación de género. Muchos en la sociedad consideran este trabajo de hogar es como “el trabajo ‘natural’ de la mujer.”¹⁰ Esta perspectiva muestra que “el trabajo domestico constituye un enclave del sistema patriarcal...”¹¹ Esta idea de la presencia de patriarcalismo en Bolivia es resonada por otro intelectual que explica, “Mientras el patriarcalismo es y sea la forma predominante de la organización y reproducción de lo privado, en el ámbito de lo público también tiene y tendrá una fuerza predominante...”¹²

Además, la devaluación del trabajo de hogar crea más desigualdad entre las mujeres y hombres en la sociedad. Los intelectuales explican:

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Peredo, Elizabeth and Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón), 22.

¹¹ Ibid.

¹² Monaterios, Karin and Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001), 77.

“El reconocimiento público de las mujeres va alternado de la mentalidad predominante que concibe la desigualdad e incapacidad pública de las mujeres. El no reconocimiento del trabajo y participación de las mujeres en cosas públicas, el reconocimiento avaro y escaso o el nulo, no ayudan a la institución de la igualdad política... Parece que todavía estamos en un momento en que la mayoría de los hombres y mujeres no asumen el dogma de la igualdad. Algunas Mujeres se animan a experimentarla en el espacio de lo público, en el que la igualdad no es una condición ofrecida sino arduamente conquistada y todavía escasamente reconocida. Por lo pronto, para ser considerada una igual una mujer tiene que trabajar más que los hombres en el ámbito público.”¹³

Esos intelectuales reconocen que el gobierno actual ahora tiene una retórica que trata dar más justicia y menos discriminación en la sociedad. Sin embargo, ellos están desilusionados con el gobierno, dicen:

“En los discursos oficiales se habla de la igualdad, pero paralelamente en la vida política cotidiana se despliega el discurso de la desigualdad y los prejuicios sexistas, además de los racistas, en países como el nuestro. En este sentido, el discurso político de muchos sujetos hablan de la igualdad pero no cree en ella ni la práctica.”¹⁴

Metodología

Con estas ideas de fondo, empecé mi investigación. Para entrar a esta observación de la contradicción entre el nivel nacional y el nivel personal, he hecho una investigación de la situación actual de trabajadoras de hogar. Mi meta era crear un entendimiento de cómo las trabajadoras ven “los cambios” dados por este nuevo gobierno.

Mi fuente principal para investigar este tema eran entrevistas con trabajadoras de hogar. He entrevistado mujeres que eran miembros de un sindicato y mujeres que no eran miembros de un sindicato. Decidí examinar estas dos situaciones porque quisiera entender cómo el sindicato

¹³ Ibid., 61-62.

¹⁴ ¹⁴ Monaterios, Karin and Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001), 78.

impacta las vidas de trabajadoras de hogar. Para entrar a esta comparación hablé con trabajadoras de hogar en las dos situaciones y recabé historias de vidas de las mujeres.

Mi investigación examina las vidas de las mujeres para desarrollar un conocimiento de la situación actual de trabajadoras de hogar y ver cómo la organización del sindicato y participación política ha cambiado en las vidas de trabajadoras de hogar. Conocí las mujeres a ser entrevistadas mediante varias fuentes. Las mujeres quienes no eran miembros del sindicato con quien tenía entrevistas, eran mujeres que trabajan en las familias donde los estudiantes de SIT habían quedado. Para conocer mujeres quienes eran miembros de un sindicato, fui a algunos eventos de la Fundación Solón y utilizándola como una red, conocí varias mujeres. La Fundación Solón es una ONG que se enfoca en derechos humanos y tiene una historia de apoyo a las trabajadoras de hogar. Por eso, en sus eventos habían representantes de varios sindicatos de trabajadoras de hogar. El primer evento era una celebración de Walter Ramiro Solón, un artista y la inspiración para la creación de esta fundación y el otro evento era un panel de discusión racismo en Bolivia.

La siguiente es una lista de mujeres entrevistadas que no son miembros del sindicato:

- I. **Inés Tito Valencia** – una adolescente que trabajaba en la casa donde yo me aloje
- II. **Sara Cecilia Faria Villalla** – la trabajadora de hogar de la familia donde yo me aloje
- III. **Julia Balboa**- la trabajadora de la familia donde Adrienne Bietcher se alojo
- IV. **Martha Chura Aguilar**- la trabajadora de la familia donde Kyle Eston se alojo

La siguiente es una lista de mujeres entrevistadas que son miembros del sindicato:

- I. **Casimira Rodríguez**- ex dirigente del sindicato y la ex Ministra de Justicia

- II. Claudia Choque-** ex dirigente y miembro del Sindicato de San Pedro
- III. Yolanda-** miembro del Sindicato de San Pedro
- IV. Christian Ibáñez-** una miembro del Sindicato de Sopocachi
- V. Alija Gana –** miembro del Sindicato de San Pedro
- VI. Nelia Catarí Limachi-** miembro del Sindicato Zona Sur
- VII. Amelia Ticona Vergara-** miembro del Sindicato de Sopocachi
- VIII. Julia J. Maydaria Quispe-** miembro del Sindicato de Sopocachi y de Mujeres
Creando Comunidad

Perspectivas afuera de la situación:

- I. Elizabeth Peredo-** una empleada de la Fundación Solón
- II. Alberto Ticona-** del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social
- III. Julieta Paredes-** de Mujeres Creando Comunidad
- IV. Hombre de la clase alta**

La economía informal: razones para entrar al trabajo de hogar

En mi investigación, cuando hablé con las trabajadoras sobre la razón para entrar al trabajo del hogar, todos me explicaron que había una falta de dinero en su familia y por eso ellas empezaron el trabajo de hogar. Con la necesidad económica que afecta muchas familias, existe una presión para que las niñas ayuden a las familias y para ganar dinero, el sector informal es más fácil para encontrar un trabajo. Muchas de las mujeres identificaron el campo como un lugar donde es difícil ganar dinero y un lugar muy difícil donde entrar maneras de

cómo sostener las familias grandes del campo. Por eso, hay un movimiento de migración en Bolivia, en la que muchas jóvenes salen del campo para ganar más dinero.

Esta realidad era expresada en la historia narrada por la trabajadora de hogar Cecilia. Ella es de Charagani, un pueblo en el campo que esta a ocho horas de La Paz. Su descripción del campo provee una vista sobre el tema de migración para encontrar trabajo:

“Ninguno amigo mío todavía está en la comunidad. Algunos se fueron a Yungas para cosechar. Allá la mayoría que quieren quedar son los abuelitos. Es triste. Porque crecen y se van. Y no hay. Y mi comunidad se ve más triste, es como si mi comunidad va desapareciendo. Se van. Van a los Yungas y hacen su familia allí, se quedan para vivir allí. Ya no vuelve nadie. Ellos dicen que es mejor vivir en los Yungas, que se gana más plata, cosechando, cultivando la coca, mas para la coca se van...Me da pena, porque me da pena que la comunidad desaparezca, ya no hay genta joven viviendo allá, no hay...se van porque la mayoría digamos en el pueblo, en mi comunidad por ejemplo se siembra para comer. Siembras alverjas, siembras trigo, siembras maíz, las cosechas y guardas para consumir y vivir de esto. Y no hay ningun ingreso para ahorrar dinero, para mejorar. Pero yo digo esto, es que la genta no, ahora tal vez ya piensa pero no antes, porque se puede aprovechar el riego, todo eso, hay para vivir. No había tanto [migración antes] pero ahora mucha juventud ya se va.”

La falta de dinero como una motivación para encontrar el trabajo del hogar no solo es una realidad en el campo, pero también, esta razón existe para familias de la ciudad. La trabajadora de hogar Martha explicó que ella es una hija de cuatro hermanos y nació en La Paz. Su padre se fue cuando ellos eran niños y vivían con su madre y sus abuelos. A la familia le falta mucho, no existe suficiente comida y muchas veces ellos comían fideo crudo para llenar sus estómagos. Debido a de estas necesidades, cuando ella tenía 9 años, empezó trabajar en un hogar para cuidar a los hijos del dueño de casa.

En algunos casos también, las mujeres del campo vienen a la ciudad con la motivación de asistir a la escuela. Generalmente, no hay educación después de secundaria y por eso algunas migran para continuar sus estudios. También, en el campo hay una falta de opciones de aprender otras habilidades. Por ejemplo, en muchos pueblos no tienen electricidad y por eso,

también muchos no tienen acceso a computadoras. Por lo tanto, es imposible para jóvenes aprender sobre computación. En esta situación, algunas vienen a la ciudad para progresar su educación y ellas empiezan en el trabajo de hogar para apoyar este sueño. La trabajadora Nelia me dijo que esta de la razón para venir a La Paz, “Mi interés era para superarme más, estudiar, entonces por todo eso, me vine, además de eso tampoco, así, de tantos hermanos, y todo tiene que buscar su forma para sustentar.”

También, oí historias que la escuela en el campo mal trata a los estudiantes y debido de esta situación, las niñas vienen a la ciudad para escapar esta vida. Cecilia contó su experiencia en la escuela de campo con mucho detalle:

“En el campo siempre me trataban mal. Siempre llamandome mi cabeza de burro, cabeza de aserrín. La profesora me decía eso. Y mis compañeros se mataban de risas. Y en la pizarra, no podía resolver... Boom, un golpe aquí, otro golpe y la profesora-¡Entiendes!. Pero no entiendo, y más era la vergüenza que entender lo que tenía que hacer y me olvido todo. Y no, hay no. Va a pastas arriba y castiga de con mis pies en la ventana y mis manos en el piso hasta la hora que recreo, no entiendo, entonces, ya no, no quiero volver. Mala eran las profesoras...En escuelas, los mismos profesores no tienen una buena cultura. Como creen que enseñar [de valores] a los chicos. Si ellos mismos son indisciplinados y entonces qué ejemplo puede dar el a los niños que enseña. Por ejemplo, en el campo, el profesor se sirve con sus alumnos, entonces, allí hay, eso no vale, y ya lo dicen, profesor oye, van creciendo y ya no hay.”

Además, para ver por qué las niñas y las mujeres entran al trabajo de hogar, es necesario incorporar el ambiente social en Bolivia que pone limitaciones a ellas. En Bolivia, más del 60% de la población es indígena, pero en la historia del país, las indígenas tenían el menor poder y control. Generalmente, los indígenas son de las clases bajas en la sociedad. Esta estructura ha persistido por muchos siglos y una trabajadora de hogar explicó que por eso hay una mentalidad en mucha de la genta de la clase alta que “un indígena es ‘inferior’, ‘tonto’ y ‘que no se da

cuenta’: Creen que somos menos o no nos damos cuenta. Piensan que no sabemos defendernos como las de vestido. Las señoras piensan que somos más tontas...”¹⁵

Esta mentalidad ve a las indígenas del campo como inferiores y por eso, hay un pensamiento que las mujeres del campo no pueden manejar un trabajo intelectual o profesional. Por eso, no hay muchas oportunidades para las mujeres del campo entrar a otros trabajos más que el de trabajo manual. Los prejuicios de las clases altas que tienen más poder y control limitan las posibilidades de las mujeres del campo.

He sido testigo de esta discriminación cuando pasaba tiempo con personas de las clases altas. Por ejemplo, hablé con un hombre que piensa que todos los indígenas son inferiores y las trabajadoras de hogar eran mala gente. El hombre me dijo “las trabajadoras de hogar se guardan la mejor comida para sus propias bocas. Siempre ellas nos roban, cualquier cosa que ellas pueden tocar. Por ejemplo mis tíos tenían una trabajadora de hogar. Ella se hizo codiciosa, ella empezó aprender el idioma y ella empezó exigir más cosas. Ellos la botaron. Es ridículo. Las trabajadoras vienen a mi puerta con nada para ofrecer. Yo les doy un cuarto, desayuno, almuerzo, cena y más de esos, sé que ellas van a robarme y además de eso ellas quieren un salario y más de eso, ahora ellas quieren más. [traducción propia]”

Esta discriminación cree que el trabajo de hogar es apropiado por las mujeres del campo porque no se da valor a este tipo de trabajo.

“...Hay funciones que por su naturaleza de servicio se reservan para ellas, muchas de esas tareas son incómodas, trabajo sucio, despreciado; en esa lógica la trabajadora del hogar es considerada el último peldaño en la posibilidad laboral de la mujer que la somete incluso a una identidad desvalorizada con

¹⁵ Penaranda D., Katrina, Flores C., Ximena and Alvaro Arandia D. *Se necesita empleada domestica, De preferencia choita: Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre*. (La Paz: Programa de investigación estratégica en Bolivia, 2006), 59.

denominaciones cargadas de un tinte despectivo como “imilla”, “chica”, “sirvienta”, “dora”, “perkins”, “secre,” “asistente”, “empleada” o “muchaca” (Peredo 22).

Además, este trabajo de hogar se ha vuelto uno de las únicas opciones para las mujeres debido a una discriminación de género en la sociedad. El trabajo representa un fomento a los papeles clásicos de género. La trabajadora Nelia explica su experiencia con esta discriminación de género en la sociedad:

“Las mujeres tiene menos preferencia, son los varones que tiene más preferencia, entonces desde niña decía porque yo está despajas porque yo me hace ingas, yo soy una mujer e igual yo tengo derechos iguales, porque ellos pueden superarse y yo tengo que limpiar el cocina, por ejemplo, porque tú eres un mujercita, tienes que limpiar el cocina, o no puedes estudiar más, yo allá en el campo, yo lloraba para ir al colegio, lloraba porque ellos dijeron, no, tus hermanos mayores han cursado todo, pero yo quisiera, yo lloraba para ir al colegio, y mis hermanos van a decir porque tu vas a ir y porque son mujeres ustedes no pueden ir. Porque ellos no cocinan y yo tengo que cocinar, que cocinen a ellos.”

Otra razón por que las mujeres entrar a este trabajo del hogar es que el trabajo puede parecer una opción buena para las mujeres porque no tiene un requisito de educación, no es necesario tener capital, no es difícil encontrar este trabajo y también muy importante es que los hogares parecen dar un refugio y protección a las mujeres que no conocen o entienden la ciudad. Este trabajo “protege a las migrantes de los peligros de la ciudad y les enseña los modos de la vida urbana; el trabajo del hogar asalariado estaría cubriendo las necesidades de subsistencia y seguridad de las jóvenes que se emplean cama adentro.”¹⁶

Debido de esta falta económica, esta esperanza para educación, este deseo por refugio en la ciudad y también estas presiones de discriminación, el trabajo del hogar es la única opción

¹⁶ Penaranda D., Katrina, Flores C., Ximena and Alvaro Arandia D. *Se necesita empleada domestica, De preferencia choita: Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre.* (La Paz: Programa de investigación estratégica en Bolivia, 2006), 68.

para el futuro de muchas mujeres del campo y mujeres de la ciudad que son de clases bajas. Para estas mujeres “el trabajo del hogar asalariado constituye no solamente la primera etapa de su inserción al mercado de trabajo asalariado, sino también de su inclusión en el mundo urbano.”¹⁷ La trabajadora de hogar Christina ofrece su perspectiva en este tema:

“La mayoría de las compañeras que vienen del campo siempre trabajan como trabajadora de hogar, no hay otra opción, porque ellas no son profesionales y tampoco no han terminado el bachillerato de colegio, entonces para ellas es más difícil. No pueden entrar a oficinas públicas, no pueden porque las compañeras no han estudiado. La única opción que pueden tener estas mujeres es trabajo como trabajadoras de hogar.”

Desafíos de la ciudad y trabajo del hogar

Mientras hay encantos de la ciudad, de ganar dinero o asistir a una escuela, también existen fuertes desafíos en la ciudad que hacen más difícil para las niñas y mujeres alcanzar sus sueños. En la mayoría de mis entrevistas, las mujeres me dijeron que no podían asistir a escuela o no ganaban un salario suficiente por su tiempo. En vez de mejorar sus vidas, la ciudad a menudo las explota.

Un desafío duro en la ciudad es la discriminación. Hay este sentimiento que las mujeres del campo o de las clases bajas son inferiores. Por ese tipo de mentalidad, existen muchos abusos y discriminación de mujeres que trabajan en los hogares. Durante un debate de racismo en la Fundación Solón, una trabajadora compartió sus experiencias de discriminación en la sociedad boliviana. Ella explicó: “Racismo siempre ha existido, cuando yo era niña, cuando trabajaba, los decían “hija” y cuando yo he crecido todavía me decían, “hija”, entonces los señores quisieran que yo les diga “mama” o “papa”, pero estos no son mis papas.” Esta señora se llama Amelia Ticona Vergara y ahora ella es una miembro de un sindicato de trabajadoras de

¹⁷ Ibid., 67.

hogar. Doña Ticona Vergara dijo a la audiencia a la charla que el racismo es un tema grave y crea mucha injusticia en la sociedad. Ella habló con mucha pasión y una motivación fuerte para continuar la lucha contra el racismo y para más igualdad en la sociedad.

Además, porque muchas trabajadoras de hogar son indígenas, también, su idioma natal no es el castellano. En vez, generalmente en los pueblos de donde las mujeres vienen, la genta habla Aymara o Quechua. Por eso, es muy común que cuando una mujer del campo empieza su trabajo en el hogar, ella no puede hablar castellano. Esta falta de idioma es una desventaja muy dura para las mujeres porque sin el idioma, ellas son más vulnerables, más explotables y con menos capacidad de saber sus derechos. Una trabajadora de hogar explica esta dificultad:

“Cuando una viene del campo (...) yo al menos, la diferencia ha sido harto. Que primero me he salido de mi casa, me mandaban a la calle, ‘*andá* a comprar’, me decían en castellano; como no sabía, no sabía que decir... en la calle yo sentada he estado, yo he sufrido harto y me hacían dormir en un pasillo...”¹⁸

Oí mas historias como esta durante mis entrevistas. Por ejemplo la señora Christina me contó: “Que pasó, solo Aymara hablaba. Era muy difícil. Algunas cosas no entendía. Para digamos, me mandaba a comprar verduras para cocinar, tienes que cocinar un conejo y no entendía. Tenía que explicarme la señora, cada día, tenía que explicarme, paso a paso.”

Esta desventaja es exagerada cuando las mujeres migran a la ciudad porque también, la ciudad tiene costumbres muy diferentes a la vida del campo. Por ejemplo, en la economía del campo, el rol del dinero no es tan fuerte. En vez, hay un sistema de trueque y el dinero no tiene tanto valor. Por eso, generalmente, la genta del campo no tiene mucho capital. Con esta

¹⁸ Penaranda D., Katrina, Flores C., Ximena and Alvaro Arandía D. *Se necesita empleada domestica, De preferencia choita: Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre*. (La Paz: Programa de investigación estratégica en Bolivia, 2006), 71.

realidad es difícil para las personas que quieren entrar al mercado de trabajo o venir a la ciudad con un sueño emprendedor.

También, la ambiente de la ciudad es muy diferente al del campo. Por ejemplo muchas trabajadoras de hogar me contaron que el campo es más tranquilo. La señora Christina describió su primera impresión de la ciudad: “Primero era difícil caminar las calles y no podía ubicar las plazas, si eso era. Por eso, difícil era. Y donde, como era los supermercados, difícil encontrar cosas.”

Como ya se decía, la discriminación de las trabajadoras de hogar es muy fuerte. Debido a esto existe mucho maltrato y explotación en los hogares. Primero, es muy típico que trabajadoras de hogar sean niñas. Muchas veces, una familia no tiene la habilidad para apoyar a cada miembro y luego las hijas tienen la carga de ayudar su familia. Por ejemplo, la trabajadora de hogar que se llama Yolanda, me contó:

“La mayoría de las trabajadoras de hogar son jóvenes. Porque son jóvenes, como yo a mis diez años, yo estaba trabajando y después de cuidar a la bebe, yo he crecido a 14 años y también la niña ya ha crecido, entonces la familia me dijo, ya debes continuar como un cocinera. Y por eso, así. La mayoría de la genta. de las trabajadoras de hogar han comenzado trabajar muy temprana edad y aparte los dueños quieren chicas que tiene entre 14 o 15 años porque ellas no exigen nada, ni sus derechos porque no conocen nada. Cuando ya son grandes, cuando tienen mucha experiencia, ya piden más sueldo, ya se defienden cuando sienten maltrato. Por eso todo, los dueños no quieren las mayores, prefieren las que recién han llegado del campo, porque no saben.”

El trabajo de las niñas es muy grave porque las niñas son muy vulnerables. Sin mucha experiencia y edad, las niñas no saben sus derechos ni como exigir un mejor trato. Además, sin una niñez libre, a estas niñas les falta un desarrollo muy importante en sus vidas. Es peligroso para las niñas trabajar en los hogares sin un conocimiento de sus derechos porque hay mucho maltratos y abusos en este trabajo. Como la trabajadora Julia J. me dijo:

“Los dueños prefieren mandar a alguien conocido por ejemplo Cochabamba y más en áreas rurales donde allá niñas tengan un edad de 7 o 8 años, una niña, y la traen a ella, porque puede mal trata y ella no puede escapar porque no tiene un lugar para ir, no conoce a nadie, mas está lejos su familia, no tiene acceso a comunicación, no hay otro lado para quedarse. La niña esta solita.”

Segundo, hay un gran abuso del horario de las trabajadoras de hogar. Es muy común que estas mujeres trabajen 13 o 14 horas sin descansos y no reciben más dinero para este trabajo extra. He visto esta explotación en la casa donde me aloje. La mujer que trabaja en la casa llega a las 8 de la mañana y generalmente, ella se va a las 9 de la noche.

También, la trabajadora de hogar Julia, me contó de la explotación de horas en su trabajo:

“Después, yo trabajo medio tiempo y casi eran 8 horas, pero dijo medio tiempo y debería trabajar solamente 4 horas, trabajara 9, 10, 11, 12 en punto estaría saliendo, pero no, nunca es así, yo llegue a las 7 en la mañana y a salgo a las tres de la tarde. Es un día completo, pero no me pagan como eso.”

Además, este abuso de horas es peor para las trabajadoras que quedan en los hogares. Vi esta explotación en la casa donde me aloje porque en adición a la trabajadora que viene durante los días, también hay una trabajadora de hogar que queda en la casa. Su situación era más difícil porque ella trabaja hasta que los dueños se acuestan, generalmente hasta 11:30 de la noche. La trabajadora Julia J. explicó este abuso como: “que en media noche el dueño puede decir pásame agua o tienes que atender la puerta cuando oyes el timbre a las once de la noche, ya va contra sus derechos.” Este pensamiento de los dueños que ellos tienen el derecho para robar horas de las trabajadoras de hogar y que las trabajadoras no merecen el mismo horario como las trabajadoras profesional muestra que los dueños se sienten superior a las trabajadoras de hogar.

Tercero, en muchos casos, hay una falta de salario. Algunos dueños defienden la falta de salario con la justificación que ellos proveen un techo y la comida para la mujer. Por eso, ellos exigen que las mujeres no reciban un salario. Esta forma de pensar reduce el valor del

trabajo de hogar. También, esta excusa no es justa porque, como la trabajadora me explicó, las condiciones de vida dentro de la casa nunca son similares a los de los dueños, nunca son muy buenas. Por eso, no vale justificar el trabajo para vivir en el hogar. Este pensamiento de los dueños que no necesita pagar a las trabajadoras un salario bueno, similar al de explotación de horas, muestra una mentalidad discriminatoria de superioridad.

Cuarto, estos abusos continúan más profundamente en la relación entre la familia y la trabajadora. En la familia donde me aloje, vi como se una trataban a las mujeres que trabajan en la casa, existe una distinción clara y degradante entre la familia y las trabajadoras. Por ejemplo, la familia y las trabajadoras nunca comían en la misma mesa. Siempre, la familia comía en comedor y las trabajadoras comían en la concina usando taburetes como sillas. También, las trabajadoras tienen un cuarto para guardar sus cosas, pero su cuarto es muy pequeño y sin nada elegante, las paredes eran blancas y el único mueble dentro del cuarto era una cama muy simple. Este cuarto era muy diferente resto de la casa porque la casa estaba llena de decoraciones y paredes muy bien pinatadas y muebles elegantes.

También, trabajando demasiadas horas las trabajadoras no tienen la oportunidad de alcanzar sus sueños. Por ejemplo la trabajadora Nelía, me dijo que ella vino a La Paz para superarse en su educación, pero cuando llego: “Casi, no tenía posibilidades para estudiar, porque entras a un trabajo y no hay tiempo, tienes que trabajar hasta las 10 o 11 de la noche, entonces, a que hora vas a estudiar.” La experiencia de la trabajadora Yolanda explica este problema: “También he abandonado la carrera de trabajo social porque no podía sostenerlo, porque después de que me han botado de mi trabajo, no podía conseguir trabajo realmente y necesitaba dinero y trabajo igual, tenía que abandonar mi carera, todavía no he terminado mi carera, pero espero.”

Además, porque las trabajadoras pasan todos sus días en las casas ellas están muy aisladas y también porque ellas dependen de este trabajo, los dueños tienen el poder para controlar las vidas de las mujeres. La trabajadora Julia J. explicó:

“La gran mayoría no, les dicen, mira, tienes tu tele, tu radio, lo que ellos culturalmente tiene, lo hacen, entonces tu estas obligado adoptar a las acostumbres. Casarse en este trabajo es malo. Para ser trabajadora de hogar no tienes que tener pareja. Una puede tener su propio pensamiento, su propia filosofía. Tiene que creer en la religión de ellos. No puede decir otra cosa. Es un fuerte este domino que les hacen a ellas.”

La trabajadora de hogar Cecilia, me dijo una historia que refleja este problema. Un año, el colegio al que su hija asista le preguntó a ella de ser la dirigente de la clase de su hija. Ella aceptó y por un semestre ella manejaba los eventos de la clase. A ella le gustaba este trabajo mucho, la habilidad para conocer la vida de su hija un poco mas y la participación en una organización. Pero, la dueña del hogar no aprobaba de esta situación. Había mucha tensión porque muchas veces cuando Cecilia tenía que salir para una reunión, la dueña dijo que no, no puedes salir. Por eso, Cecilia tuvo que dejar su posición como dirigente. Ella le gustaría volver a esta posición otra vez, o entrar una otra posición en que ella podría participar más en la sociedad, pero la dueña no lo permite y por lo tanto, ella está limitada. En esta manera, los dueños tiene el poder para limitar la capacidad de las trabajadoras de participar en la sociedad.

Sin libertad ellas no tienen maneras para crear redes o aprender de sus derechos o participar en una lucha para mejorar sus situaciones. Me di cuenta este problema cuando hablaba con mujeres que no eran miembros del sindicato. Nadie sabía de las leyes y solo algunas sabían que hay sindicatos.

Además, la mayoría de empleados no apoyan que las trabajadoras participen en los sindicatos. Generalmente, las trabajadoras que conocí que eran miembros de un sindicato me

dijeron que al principio, o también todavía, ellas no contaron a sus empleadores que ellas son miembros del sindicato. La trabajadora Nelia me explico:

“Sabemos que ellos no están de acuerdo con los sindicatos, ellos dicen porque se sindicalizan, allí pues aprenden mal, aprenden así cosas te dicen. En realidad, yo vine al sindicato a aprender más de los derechos, entonces y aprendí eso, pero los empleadores no entienden eso. Nosotros no decimos estoy en un sindicato, no, porque de los sindicatos, sino para que ellos no piensen mal.”

Adicionalmente, hay una relación compleja entre la trabajadora y el dueño de casa que puede crear una mentalidad en que la trabajadora se siente parte de la familia o en que la trabajadora quiera defender al dueño. La trabajadora Julia J. contó este problema:

“Ellas tanto defienden a sus jefes. Si pero la trabajadora dice que la familia me ha acobijado, todavía, tiene una forma de pensar, como dicen ellos me han acobijado, porque muchas veces hacen memoria. Pero, gracias a ellos, no ha estudiado, gracias a ellos no pudieron hacer otros oficios o ser profesionales. Y muchas veces las trabajadoras no pueden lograr entender. Y muy pocas sí.”

Pero la realidad es diferente. La trabajadora Yolanda explicó: Dicen [los dueños] tu eres parte de la familia pero cuando entonces, que te queremos como tú seas, pero ¿cual lado de familia soy yo? Que acostarme más tarde, que me levanto más temprano, yo hago que otro lado, entonces no así. Es mentira”.

Esta mentalidad de defender a los dueños es un desafío para las trabajadoras de hogar porque limita su motivación para exigir mejorar sus situaciones. Sin embargo, varias trabajadoras me contestaron que muchas familias no dan seguridad y los dueños no tienen ningún problema de botar a las trabajadoras. También, la creación de esta mentalidad de defensa de la familia tiene control fuerte en la vida de la trabajadora.

Trabajadoras y el estado

En la historia de Bolivia, las trabajadoras de hogar no han recibido apoyo del estado. En la ley General de Trabajo creada en 1939 no existían artículos para las empleadas domésticas,

ellas no recibieron derechos ni protección. La ley “las somete, otorgándoles menos derechos que a otras mujeres trabajadoras en análogas condiciones.”¹⁹ Por ejemplo:

“el artículo 46 de la Ley General del Trabajo establece que para todos los trabajadores la jornada máxima de trabajo diario es de 8 horas y según el artículo 50 de la misma ley, esta se puede prolongar por un máximo de dos horas “extras” por lo que el empleador debe pagar una remuneración extraordinaria. Para el caso de las trabajadoras del hogar, la misma Ley establece en su artículo 39 que ‘*Los domésticos no estarán sujetos a horario, acomodándose su trabajo a la naturaleza de la labor; pero deberán tener normalmente un descanso diario de 8 horas por lo menos y de 6 horas un día a la semana*’; lo que se interpreta como que la jornada diaria de la trabajadora del hogar puede ser legalmente de hasta 16 horas al día.”²⁰

“El artículo 38 de la Ley General del Trabajo establece que luego de un año de servicio con un mismo empleador las trabajadoras del hogar tienen derecho a 10 días de vacación; en igual situación todos los demás trabajadores tienen derecho a 15 días de vacación en un escala ascendente que llega a 30 días para los trabajadores con 10 o más años de servicio.”²¹

“Pese a ello, el artículo 37 de la Ley General del Trabajo determina que el desahucio para el caso de retiro intempestivo de las trabajadoras del hogar es de solo 15 días así como el tiempo del preaviso. Esta norma también carece de fundamento; no existe un estudio socio laboral que justifique que las trabajadoras del hogar despedidas tengan derecho a solo un sexto del derecho de cualquier trabajador asalariado en idéntica situación, no se puede afirmar que tenga menos necesidades que otro trabajador o trabajadora en caso de despido.”²²

Las trabajadoras de hogar sufrieron mucho con esta ley y algunas se organizaron para crear una lucha para mejorar sus situaciones laborales. En el 20 de mayo de 1984 se fundó el primer Sindicato de Trabajadoras de hogar en Sopocachi, un barrio en La Paz.²³ Las fundadoras

¹⁹ Peredo, Elizabeth and Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón), 24.

²⁰ Ibid., 27.

²¹ Ibid., 28.

²² Peredo, Elizabeth and Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón), 29.

²³ Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar de Bolivia. Online. <<http://www.fenatrahob.org/>>.

eran las trabajadoras de hogar Justina Bernal y Basilia Catari “con el apoyo de feligreses de la Parroquia del Montículo y activistas de la Asamblea de Derechos Humanos, dieron un primer impulso a la organización actual de trabajadoras del hogar.”²⁴

Una mujer que también estaba involucrada en este proceso era Elizabeth Peredo. Ella es una activista que ahora es parte de la Fundación Solón que lucha por los derechos humanos. La señora Peredo me contó un poco de la historia de este proceso. Ella explicó que estas mujeres que empezaron el primer sindicato “Justamente eran mujeres que eran menos explotadas. Que tenían un cierto nivel de privilegios que es como ganaban un poco mejor que otras, entonces tenían más capacidad para organización.” También, ella ve esta movilización de las trabajadoras como un producto de un crecimiento exponencial que ocurrió en las ochentas. Ella dijo: “Había una enorme influencia de migración del campo. Y ya hay varios estudios que articulan porque había estas migraciones y primero era trabajo del hogar, entonces como el primer espacio para vivir en la ciudad, maneras muy informales.”

Esta energía de organización crecida en la década próxima y la señora Peredo explicó que:

“ ya en los noventa empezó una propuesta mucho mas fuerte porque querían recupera la democracia. Los sindicatos fortalezcánse fortalecían y crecían en los ochentas, planteaban una ley, en 1992, platearon su primero ley. Pero con mucho ambigüedad porque era un tema que los ONGs no querían tocar, y los ONGs de mujeres tampoco...”

Esta ley era la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar (Ley N 2450) que exige el Primer Congreso Nacional de las Trabajadoras del Hogar y durante este Congreso se funda la “Federación Nacional de trabajadoras del Hogar de Bolivia- FENATRAHOB ... que se encuentra afiliada a la Central Obrera Boliviana y a la Confederación Latinoamérica y del

²⁴ Peredo, Elizabeth and Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón), 35.

Caribe de Trabajadoras del Hogar.”²⁵ Su objeto era de “defender los derechos humanos y laborales de las trabajadoras de hogar del país.”

Además, el gran logro para el sindicato era la aprobación de la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar (Ley N 2450) el 9 de abril en 2003. La información de la organización FENATRAHOB dice que “la ley de 25 Artículos, defiende nuestros derechos y establece deberes, obligaciones y condiciones de trabajo, según principios de equidad, no discriminación, igualdad, respeto y justicia social.” Por ejemplo algunos de los logros de la ley son que disminuye las horas de trabajo, da descansos y vacaciones a las trabajadoras y también estableció un salario mínimo.

La aprobación era un éxito enorme y una ex dirigente y miembro del sindicato del San Pedro, Señora Choque, me explicó que este logro a las trabajadoras más confianza y más orgullo, después ellas tenían una mentalidad de que ellas tenían más capacidad en la sociedad. Sin embargo, también la Señora Choque me dijo que ahora que la ley está aprobada, es muy difícil de continuar en la dirección para hacer cumplir la ley. También, la activista Señora Peredo me explicó que esta ley no es un logro tan exitoso. Ella me dijo: “Era diez años para aprobar la ley y era un ley muy chiquitita, muy limitada, básica.”

También, oí otras críticas de la Ley de algunas mujeres que son miembros de la organización feminista, Mujeres Creando Comunidad. Ellas me dijeron que en su ley 2450:

“las horas de trabajo, cuando nos dijeron, es de 10 horas cuando normalmente en la Ley General de trabajo para todos es 8. Y nosotros tenemos un artículo que dice 10 horas. Mal, eso da 2 horas a los patrones. Siempre hemos pelando con los hermanos de choque. Es tan mal. No es una ley afuera de la ley general de trabajo. Ustedes son trabajadoras, no es aparte. Y los patrones de los ONGs porque esa ha ido como así, con los ONG, no has ido como un movimiento social esta ley, con los ONGs no

²⁵ Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar de Bolivia. Online. <<http://www.fenatrahob.org/>>.

escuchaban. Cuando un sindicato esta de acuerdo con un patrón, ooooo, NUNCA. Pero, esta vez, aquí, en esta área, esta bien.”

Otro desafío con esta ley es cómo cumplir la ley. Una miembro del sindicato, la trabajadora Choque me dijo que ahora, después de la aprobación de la ley hay menos apoyo y menos trabajadoras se sienten unidas. Además, es más difícil para definir un logro. Ella usa la metáfora: siempre ellas pedían por leche y ahora que ellas tienen leche, necesitan decidir si quieren con café, o te o chocolate.

En mis entrevistas, oí esta retórica muchas veces, de las mujeres en los sindicatos, todas perciben que ahora las trabajadoras no son tan unidas ni organizadas. Ahora, ellas ven una falta de motivación y energía para luchar por sus derechos. La activista Señora Peredo explicó que la lucha de las trabajadoras ha disminuido: “Cuando se aprobó la ley, había muchísimas denuncias porque ellas estaban empulgadas... que la ley confiaba en el sistema y empezara a mandarle, pero después bajaron, era como una curva así, empezaron los eventos, las denuncias y entonces bajaron así.”

Mientras las trabajadoras tienen dificultades ahora con la generación de apoyo entre las trabajadoras y también del gobierno para cumplir la ley, el estado ha dado varias otras maneras de ayuda a las trabajadoras de hogar. El presidente Evo Morales en 2006 reconoció a las trabajadoras de hogar estableciendo el Decreto Supremo N 28655: “se declara día de la trabajadora del hogar boliviano, el día 30 de marzo de cada año... gozarán de un día de tolerancia del trabajo remunerado.”²⁶

Además, un gran logro para las trabajadoras fue en 2006 también cuando el Presidente Morales nombró a la trabajadora de hogar y ex dirigente del sindicato, Casimira Rodríguez como su primer Ministra de Justicia. Este nombramiento significó que en esta época, las

²⁶ Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar de Bolivia. Online. <<http://www.fenatrahob.org/>>.

trabajadoras tienen más acceso al gobierno. También, significó un rechazo a la discriminación de las personas de clases bajas. La Señora Rodríguez trabajaba por más de veinte años como trabajadora de hogar y nunca recibió una educación formal. Por eso, su posición en el gobierno demostró que las trabajadoras de hogar tenían la capacidad de participar en el gobierno.

También, este gobierno de Morales desarrolló en 2007 adentro del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social, la Certificación de Competencias. Hablé con Alberto Picon, un empleado de este Ministerio y él me explicó que este servicio es gratis y la razón para esta certificación de las trabajadoras de hogar es de dignificar el trabajo. Para recibir la certificación, hay un proceso de tres pasos que por lo menos toma dos meses para terminar. Los tres pasos son: 1. Inscripción 2. Entrevista 3. Evaluación practica. La certificación reconoce las trabajadoras como técnicas y da a ellas un titulo y tarjeta oficial.

También, este Ministerio provee información sobre la ley 2450 y los derechos de las trabajadoras. En promedio, el Señor Ticon me dijo que cuarenta mujeres vienen al Ministerio cada día. La mayoría de las mujeres viene para aprender de sus derechos laborales pero también, el Ministerio ayuda las mujeres encontrar trabajo. El Ministerio tiene información sobre dueños que están buscando trabajadoras y luego, cuando hay una mujer que está buscando por trabajo, ellos pueden ayudar a encontrar una situación buena que corresponda a las necesidades de los dueños y la trabajadora.

Esas mejoras y cambios que llegaron con el gobierno nuevo de Morales eran reconocidos solamente por algunas trabajadoras de hogar que entrevisté. Además, de las pocas mujeres quienes están de acuerdo con que hay cambios con este nueve gobierno eran mujeres que eran miembros de sindicatos. La trabajadora Chistina me dijo que:

nuestros derechos. Pero no tenemos mucho apoyo. Por eso, es un poco difícil entrar a la política... Antes no sabían. Ahora como ellas estábamos no sabíamos, pero ahora ya sabemos los derechos que tenemos, que obligaciones tenemos como trabajadoras de hogar. Y cuando una empleadora no nos quiere pagar, nuestros beneficios sociales, o una vacación y hablamos con ellas y decimos, mira señora, estos derechos tenemos, todo de buena forma y entonces ellas entienden también, pero cuando no sabíamos nuestros derechos de la ley 2450, era difícil exigir... los cambios, si, tenemos. Las compañeras ya tienen un sueldo más de salario mínimo, pero no todos. Uno 40% que lo tiene así, un sueldo bueno y un buen trato también. Pero después, los demás, sigue igual, como antes. Los empleadores saben también más, los derechos. Tiene más consideración con las trabajadoras de hogar. Con más respeto. No te gritan. No se puede despedir tan fácilmente. El sueldo también, vacaciones también te lo dan, los domingos libres. Pero no todos así. Los jóvenes son mejor en exigir por los derechos. Y ahora estudian. Porque antes, no estudiaban. Cuando querían estudiar, no les dejaban los empleadores. Pero ahora ya. Ya está estudiando. Poco a poco... Ya ha cambiado. Ya las compañeras están estudiando, ya conocen un poquito más, como es el trabajo, trabajo del hogar, como es también la política, todo eso, entonces ya están las compañeras capacitadas, más capacitadas, entonces ya entran a otros trabajos.”

En su vida propia ella explicó que desde que entró al sindicato:

“He cambiado, porque no sabía exigir mis derechos... ni vacaciones. Porque mi empleadora me dijo, los domingos tienes que trabajar, entonces cuando estuve en el sindicato, me han capacitado, los feriados, los domingos, tienes que salir y hablar con la empleadora y para que paguen más del salario mínimo, mis derechos todo ya he conocido y también ya he hablado con mis empleadores. También conocí la ley 2450 a las compañeras, llevaron a las compañeras al sindicato, también ha aprender cocinar, planchar, todo, ya también enseñaban eso. Como debo tratar el empleador con respeto, así, esos cosas.”

También, oí de varias trabajadoras que ahora existe una diferencia, es que ellas tienen más respeto y más igualdad en sociedad. La trabajadora Claudia explicó que un gran cambio es el acceso que las trabajadoras tienen ahora a diferentes lugares. Hace más o menos 5 años, las mujeres de pollera no eran permitidas de entrar a instituciones públicas o varios restaurantes, asistir a universidad, ni trabajar en oficinas. Pero ahora, Claudia me dijo, “si, tenemos más acceso.”

Además, la activista Señora Peredo me dijo:

“Lo que lo considero un verdadero logro es el cambio del nombre. Lo que decían antes era “empleada”, “hija”, “chica”, “imilla”, lo que sea. Y con la ley, ahora dicen “trabajadora de hogar.” Ahora muy pocas dicen otra cosa. Para mí es un cambio bueno, un cambio muy grande. Porque es un cambio de lenguaje.”

Sin embargo, la mayoría de las trabajadoras que entreviste me explicaron que no había cambios actuales en las vidas de trabajadoras de hogar. La trabajadora de la organización Mujeres Creando Comunidad me explicó que el “apoyo” del gobierno, no era útil para las trabajadoras. En vez de cambios, el gobierno solo ha desarrollado apariencias que parecen útiles. Por ejemplo, con el nombramiento de Casimira Rodríguez, la ex dirigente de un sindicato de trabajadoras de hogar como Ministra de Justicia, todavía no había cambios para las mujeres, La trabajadora Julia J. me dijo después del nombramiento: “pero allí no más todo, no paso nada, ella tenía que dedicarse a otras cosas y no pasan más, nada. No ha hecho ningún plan, ningún programa para las trabajadoras.”

Otro ejemplo es que ella piensa que el programa actual del gobierno para proveer el servicio de certificación es inútil:

“Que está haciendo el gobierno, ahorita solamente...que es la certificación de competencias, que no son académicos pero tiene experiencia laboral. En mi sindicato, no queremos eso. Ya sabemos cómo cocinar. Y no seguro de trabajo. Y no se puede tener un examen para eso porque cada casa es diferente. Cada hogar es un mundo distinto, mas sal, menos sal, todo es diferente.”

También, la trabajadora Yolanda me dijo que estas agencias del gobierno que ayudan a mujeres a encontrar trabajo son corruptas. Algunos aprovechan a las mujeres y conciertan un contrato entre dueños y trabajadora que no da todos derechos a la mujer. También, algunas veces, las agencias roban el salario de la trabajadora para guardarlos como propios. Ella explicó la situación de trabajadoras de hogar:

“yo creo que no, para nosotros, no había cambios, tal vez había cambios de autoridades, pero cambios para nuestras vidas, no habido. Y no hay cambios en los sectores laborales. Sigue la explotación, esas cosas no han mejorado...Pero el gobierno se ha olvidado que hay hombres, mujeres y niños

explotados. Todavía, necesitamos criticar. Cuando una organización se politiza, pierde la fuerza y la gente no tiene confianza en la organización. Pero eso, es mejor sin politización.”

Además, la dirigente Amelia contó que tampoco no hay cambios en su vida con este gobierno “progresivo”:

“Para mi igual, no ha cambiado casi nada. Porque no hay seguridad social. No hay empleo para mayores de edad. Por ejemplo, ahora estoy desocupada. Porque como dirigente, tienes que aportar. Ese es la convicción de la lucha tenemos como mayorías tienes esperar nada de nadie.”

Sin embargo, aunque la mayoría de las trabajadoras no ven cambios con el gobierno nuevo, me di cuenta de una gran diferencia entre las mujeres que eran miembros del sindicato y las mujeres que no. Las mujeres que conocí que no eran miembro del sindicato, no saben de la ley 2450 y algunos no saben que hay sindicatos de trabajadoras de hogar. Más fuerte para mí era la realidad que las mujeres sin conexiones con el sindicato no conocían muchas otras mujeres, no tenían un red de apoyo.

En comparación, las mujeres de sindicatos tenían un discurso más político. Hablan sobre feminismo y la importancia de capacidad de las trabajadoras y estas ideas políticas. También, algunas de ellas han fundado un show de radio hace 3 años. Con la ayuda de Mujeres Creando en Radio Deseos, durante la semana, de lunes hasta viernes, cada día hay un show por una hora que se llama “Soy trabajadora de hogar con orgullo y dignidad” que esta manejada por 23 trabajadoras de hogar. El show habla sobre noticias, eventos y también los derechos de las trabajadoras de hogar.

También, me impresionó el apoyo y la red que existe en los sindicatos. Fui a una reunión del Sindicato San Pedro y también del Sindicato Zona Sur. En las dos reuniones, las mujeres pasaron el tiempo con mucha tranquilidad y por mucho del tiempo, ellas conversaron y descansaron. Había algunos ratos cuando una dirigente dirigió el tema de discusión para

planear una feria por ejemplo. Pero, parece que la mayoría del tiempo se pasó como las mujeres conversando y compartiendo historias.

Este intercambio de historias de vida es muy importante y clave para mejorar las condiciones de trabajadoras de hogar. Como la trabajadora Yolanda me explicó la situación de las trabajadoras en este sector es única y con más desafíos para unificar:

“Es muy difícil porque cada persona que trabaja en un hogar parecen muy independiente pero si estuviéramos en una empresa, luego todos podríamos ir a decir, vamos y listo. Pero, en esto caso no se puede. Y nosotros podemos entrar en huelga de hambre, pero la ciudadanía no se siente solo los de la familia, pero no se siente mucho, entonces eso es lo que mas difícil.”

Además, la trabajadora Christina explicó que el sindicato es muy importante para las mujeres porque provee un apoyo: “Nosotros, a veces, del campo, aquí no tenemos familia. Entonces, en cualquier cosa a veces cuando nos depila nuestra empleadora no podemos decir donde, porque no podemos ir. Hay, por eso el sindicato. Como familia, como hermanos, compañeras, hay más que nos quedamos.”

Para las organizaciones del sindicato sería lo más útil de continuar la lucha de las trabajadoras de hogar. Las historias muestran que aunque hay una ley que da derechos a las mujeres, todavía, no hay muchos cambios en las vidas de trabajadoras de hogar. Las mujeres que han sentido más cambio son ellas que se hicieron miembros del sindicato. En esta manera, ellas olvidaron este sentimiento de aislamiento y ellas tienen más capacidad para alcanzar y desarrollar sus deseos. La trabajadora Yolanda explicó esta esperanza en los sindicatos: “Creo que para organizarnos, vamos a mejorar, si, como nosotros son parte de una organización de trabajadoras de hogar y ahora están con una dirección en que podemos salir si algo pasa, podemos exigir nuestros derechos.”

El futuro: las siguientes generaciones

Este proceso de cambio es muy lento y como muchas trabajadoras han dicho, no hay muchos cambios todavía. Por ejemplo, en la casa donde me alojaba, la sobrina de la trabajadora de hogar, también estaba en la casa trabajando para aprender este trabajo. La sobrina solo tenía 13 años. Cuando aprendí esto, me preocupaba la situación de trabajadoras de hogar era como un ciclo y Bolivia todavía no ha roto esto. La sobrina se llama Inés y ella era de Charazani, un pueblo del campo más o menos 8 horas. Ella me explicó que ella dejó a escuela en el campo porque “los directores son malos” y es duro llegar a la escuela porque es necesario caminar a pie por media hora. Por eso, ella vino a la ciudad para ganar dinero para ayudar a su familia. También, todos sus hermanos han salido del pueblo. Su hermano se fue para asistir a la universidad y una hermana se fue a los Yungas para cosechar coca mientras su otra hermana se fue a La Paz con su esposo. Esta historia parece muy similar a las historias de las trabajadoras de hogar de hace 10 o 20 años. Por eso, es evidente que existen las mismas condiciones y presiones que existían en las generaciones pasadas, no había cambios que revolucionaron el sistema.

Sin embargo, con una vista más cercana a los detalles de la vida de la sobrina, en realidad, hay cambios para esta nueva generación. Mientras ella tenía que trabajar, todavía, ella tenía la esperanza para estudiar para ser una doctora o profesora. Ella solo vio su trabajo de hogar como un trabajo temporal. Hace 3 semanas oí que ella se fue a los Yungas para cosechar coca.

Varias trabajadoras de hogar que entrevisté, también reconocieron esos cambios. Una trabajadora contestó:

“Y ya están [las compañeras jóvenes] en este pensamiento, no quieren ser trabajadoras de hogar. Pero, trabajan generalmente, vienen a trabajar pero ya tienen otra idea. Idea que quieren ser profesionales. Después de trabajadora de hogar, ya obtienen otro trabajo, como enfermera, profesora, todo eso. Ya no como nosotros que seguimos en trabajos del hogar. Ya nos hemos acostumbrado con la familia. Pero las jóvenes tienen otras ideas...Ahora, el trabajo es temporal. No había eso antes. Porque las compañeras trabajadoras de antes pensaban toda la vida como trabajadora de hogar, las antiguas, ya tiene 50, 45 años, así, pero ahora las jóvenes ya no son así. Trabajan temporalmente, siguen 5 años hasta terminan sus estudio, ya optan por otra carrera, otro trabajo, a salieron con comercio o trabajo en las oficinas. Era un proceso.”

Varios miembros de sindicatos contaron de esta diferencia de mentalidad. Ellas reconocieron que en adición a esta idea que el trabajo de hogar es temporal, también los jóvenes no tienen la misma energía para organizar. Una trabajadora explicó: “Los jóvenes ahora no están exigiendo tanto. No les importa de saber de los sindicatos, no sé, no era como antes, antes de la ley. Parece que se han olvidado, las compañeras.”

Esta diferencia da a las trabajadoras mayores un poco miedo. Por ejemplo, otra trabajadora de hogar explicó que los dirigentes que son los jóvenes: “ahora no conocen. Son jóvenes y entran y no conocen. Ellas no están bien informadas. Porque dicen que, que ha pasado. Ellas no pueden explicar la situación ahora.” Las mayores sienten que los jóvenes no conocen la lucha de crear y aprobar la ley y sin este conocimiento, muchas de las mayores tienen miedo que los jóvenes tienen una trayectoria equivocada.

Una miembro del sindicato me explicó una tensión que ahora existe en el sindicato nacional entre las jóvenes y las mayores:

“Pero para las jóvenes hay muchas oportunidades. Y tienen otra visión los jóvenes, esta visión económica que tienen, esta es la diferencia entre mayores que han luchado con una convicción realmente para defender los derechos humanos laborales, sin esperar nada de nadie, ahora los jóvenes no tienen esta convicción. Esa es la diferencia. Ellas esperan dinero. No tienen la motivación para luchar. Esa es la diferencia entre la juventud y la gente mayor. La juventud, si no hay dinero, no trabaja. Antes, nosotros no recibíamos ni un centavo, más bien aportábamos con nuestro tiempo, con nuestros pasajes...La diferencia que ya existe es que de nosotros es distinto, no es politizar en su

política del gobierno, esto es la ideología que tenemos, la genta antigua, pero la gente joven, ahí adentro de esto confundida, que no sabe como diferenciar, que es la política del gobierno y que es nuestra política de lucha, esa es la diferencia. La ideología de la juventud es distinta... Hoy en día, está peleando el FENATRAHOB, está dividida, aquello los jóvenes que tiene este interés económico, ellas están destruyendo, no hay convicción de lucha en la Federación, no hay como antes cuando había, por eso decía la diferencia entre jóvenes y mayores es muy distinto... Y muchas compañeras jóvenes que tienen sus hijos a veces, ellas son miembros de la organización, son discriminadas. Por eso, hay muy poco apoyo, mas están pensando en el dinero, de donde vamos a conseguir, como vamos a tener dinero y eso es la destrucción para mí. Pensar solo en el dinero y no pensar realmente en las compañeras. Estoy muy decepcionada. Los jóvenes han asaltado mi oficina, han entrado... y hacen crear al opinión pública que a las ONGs y los que apoyan, que yo quería destruir la FENATRAHOB, pero no, es al revés, contrario. Es lamentable para mí. Por qué, porque hay dinero, pero yo sin dinero, no puedo, estar ONGs [que da apoyo a FENATRAHOB] están confundidas realmente que era el objetivo de las trabajadoras de hogar. Entonces, más creen en la juventud. Este es un confusión ahorita, entre jóvenes y mayores y entre ideologías que tenemos, antes y ahora, y entre intereses económicos.”

Esta falta de intercambio de conocimiento entre las jóvenes y las mayores es un problema muy grave para el futuro de la lucha de las trabajadoras de hogar. Cuando hablé con Casimira Rodríguez, la ex Ministra de Justicia, su perspectiva más fuerte era la necesidad de guardar la memoria de la lucha de la formación del los sindicatos y la aprobación de la ley. Ella creyó que para continuar la mejora de las condiciones para trabajadoras de hogar es clave que las jóvenes conozcan la historia de la lucha.

También, para entender las generaciones siguientes es interesante ver como es la situación de las hijas de las trabajadoras de hogar. Vi una gran diferencia en esta generación porque todas las trabajadoras que conocí que tienen hijas me dijeron que sus hijas están en la escuela o asistieron a la escuela. Además, ninguna hija tiene la trayectoria para hacerse una trabajadora de hogar. Cada trabajadora de hogar que tiene una hija está asegurándose que sus hijas van a tener más opciones y que las hijas no van a hacerse trabajadoras de hogar.

Conclusión

En principio cuando empezó mi investigación, mi pregunta era cómo es la situación actual para las trabajadoras de hogar y cómo la política del nuevo gobierno ha afectado las vidas de trabajadoras de hogar. Yo había oído mucha retórica del nuevo gobierno de Evo Morales que fanfarroneado que este gobierno era más progresivo con más atención a la gente marginalizada y con desventajas. Por eso, tenía la hipótesis que durante los 5 años pasados del gobierno Morales, las trabajadoras de hogar tuvieron más oportunidades para desarrollar una posición más fuerte en la sociedad política, hacerse ciudadanas más activas.

Las respuestas de mi investigación me mostro una realidad mucha más compleja que mi hipótesis. Sin duda, todavía hay una necesidad para muchas mujeres para entrar a este sector informal de trabajo. A la economía de Bolivia todavía falta la habilidad para proveer trabajo seguro. Por lo tanto, mientras existe esta falta de seguridad, también existirá este trabajo informal, el trabajo del hogar. Es probable que los problemas duros de la explotación en este trabajo vayan a continuar cuando persiste esta realidad en que las familias de clases bajas que no tienen trabajo seguro y en consecuencia, ellos dependen en el sector informal para trabajo. Adentro de eso, los dueños tienen más capacidad para explotar las trabajadoras porque las trabajadoras no tienen otras opciones. Ellas son dependientes de los dueños y en eso los dueños tienen más poder y control.

Sin embargo, como los años pasados de este gobierno han mostrado, es que es muy difícil cambiar la economía. Hay muchos factores y por eso, todavía en el ambiente económico de Bolivia, es casi imposible eliminar esta sector informal. Por lo tanto, parece que la manera más importante para disminuir la explotación en el trabajo de hogar sea dar valor a este trabajo para que el trabajo de hogar se haga trabajo formal.

Siguiendo esta lógica, el gobierno ya ha hecho un cambio muy importante para las trabajadoras de hogar. En 2003, la aprobación de la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar (Ley N 2450) dio derechos laborales a las trabajadoras de hogar y reconoció a ellas como trabajadoras en vez de “empleadas domésticos.” La valoración del trabajo dio a las trabajadoras más capacidad para exigir mejor trato y más igualdad en los hogares.

Sin embargo, por mi investigación, era obvio que hay una discrepancia entre la meta de la ley y lo que ha pasado en la sociedad. La mayoría de los trabajadores de hogar en Bolivia no son miembros de los sindicatos tampoco la mayoría no saben que hay la Ley de Regulación del Trabajo Asalariado del Hogar (Ley N 2450). Sin este conocimiento, las trabajadoras pierden cualquier capacidad que la Ley les podría haber dado. Si la información no es conocida por la gente, luego la información no es útil.

Tampoco, la explotación del trabajo de hogar es un problema profunda que no va a resolver solamente con una ley. La explotación es más de un resultado de presiones económicas, sino también es un producto de la discriminación en Bolivia. Debido a esta discriminación, los cambios más profundos han venido de la organización de las trabajadoras, son un resultado del proceso orgánico. La influencia más fuerte es de la lucha de abajo en vez de apoyo de arriba. Un intelectual articula este fenómeno: “sin un cambio en las relaciones de poder en el dominio de lo público y lo político, difícilmente se las pueden cambiar en el ámbito de lo privado y domestico.”²⁷

Además, la valoración de la ley tiene que venir a las personas que trabajan en este sector. Las redes son las maneras en que las mujeres pueden aumentar su identidad como más

²⁷ Monaterios, Karin and Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001), 80.

de una trabajadora. Es importante que ellas usen su expresión propia para desarrollar una voz que puede ser oída en sociedad. Los intelectuales explican:

“los procesos de autovaloración consiste en la ampliación de la red de relaciones y actividades que se da al salir del encierro domestico, lo cual enriquece la vida individual, aunque acompañada de una serie de problemas. Se podría decir que la ampliación de los espacios de acción y las relaciones intersubjetivas aumentan el valor de una persona, porque le puede permitir desarrollar su subjetividad.”²⁸

Esta autovaloración es imprescindible para las trabajadoras porque: “la autovaloración subjetiva de cada una de estas mujeres que se anima a hacer política es un proceso de ciudadanía a partir de la producción de sí mismas como sujetos públicos.”²⁹ Por eso, parece que la esperanza para mejorar las condiciones para las trabajadoras de hogar está en la organización de las mujeres en el nivel de las bases. El estado puede decir y hablar en temas de capacitación de las trabajadoras pero actualmente, es más probable que los cambios vayan a crecer de la organización propia de las mujeres.

²⁸ Monaterios, Karin and Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001),58.

²⁹ Ibid., 62.

Lista de referencia

- Balboa, Julia. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Catarí Limachi, Nelia. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Choque, Claudia. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, octubre 2010.
- Chura Aguilar, Martha. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Delgado, Alessandra. "Informal Economy Thrives in Cities." *World Watch Institute* May 6, 2008.
Online. <<http://www.worldwatch.org/node/5480>>.
- Faria Villalla, Sara Cecilia. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar de Bolivia. Online. <<http://www.fenatrahob.org/>>.
- Gill, Lesley. "'Proper Women' and City Pleasures: Gender, Class and Contested Meanings in La Paz." *American Ethnologist* Vol. 20, No. 1. Feb. 1993 p. 72-88.
- Hombre de la clase alta. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Hudson, Rex A. and Dennis M. Hanratty, ed. *Bolivia: A Country Study*. (Washington: GPO for the Library of Congress, 1989).
- Ibáñez, Christina. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Penaranda D., Katrina, Flores C., Ximena and Alvaro Arandia D. *Se necesita empleada domestica, De preferencia choita: Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre*. (La Paz: Programa de investigación estratégica en Bolivia, 2006).
- Peredes, Julieta. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, diciembre 2010.
- Peredo, Elizabeth. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.
- Peredo, Elizabeth y Dr. Rodeglio Mayta en consulta y coordinación con la FENATRAHOB y el Comité Impulsor. *Perspectivas de acción en la lucha de las trabajadoras del hogar por el derecho a la igualdad*. (Fundación Solón).

Maydaria Quispe, Julia J. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.

Medeiros, Carmen. "Civilizing the Popular?: The Law of Popular Participation and the Design of a New Civil Society in 1990s Bolivia." *Critique of Anthropology*. Sage. 2001.

Monaterios, Karin y Luis Tapia Mealla. *De la ciudadanía pasiva a la ciudadanía active: Trayectorias de Vida Publica de Mujeres Altenas*. (Centro de Promocion de la Mujer Gregoria Apaza, 2001).

Rodríguez, Casimira. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, octubre 2010.

Ticona Vergara, Amelia. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, diciembre 2010.

Ticona, Alberto. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, diciembre 2010.

Tito Valencia, Inés. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.

Yolanda. Entrevista por autor. La Paz, Bolivia, noviembre 2010.